

**IDEAS DE LA SEMANA**



**Estado: caro y malo**



El aumento constante y permanente del gasto público que vivimos año a año, ¿ha significado una solución a los problemas de seguridad, salud, educación, etc.? Velar por los intereses del país y no de los propios, es lo que se espera de la política, del gobierno y del congreso.

Entre 2006 y 2023, el presupuesto fiscal ha pasado de cerca de 30 mil millones de dólares a más de 100 mil. Hemos pasado de 18 ministerios el año 2000, a 24 el 2023, con un nuevo ministerio de seguridad pública en la puerta del horno. En 2009 existían cerca de 140 entidades públicas; en 2023 esa cifra ascendía a más de 200.

Este cambio de paradigma comenzó a asentarse en la década de los 90, cuando la izquierda comenzó a ver en el crecimiento del Estado una herramienta para resolver cualquier problema social o económico.

¿Cómo se corrige este camino? Es imperativo un diagnóstico profundo y honesto sobre qué ha fallado y cuáles son las causas de este crecimiento estatal sin sentido que, en última instancia, termina perjudicando a las personas. Cambiar esta lógica requiere voluntad política que priorice la eficiencia, la transparencia y el compromiso con las personas, el buen uso de los recursos públicos, y no con el engrosamiento del aparato estatal.

Si la oposición quiere llegar al poder para cambiar Chile, con un proyecto que mejore la vida a los chilenos, que no tema a la libertad, que refuerce el estado de derecho, que promueva la verdadera dignidad y seguridad de las personas y que recupere el rol de la

familia, no se entiende que no estén realmente presionando por rebajar el gasto público para 2025.

El próximo gobierno, sea del signo que sea, no podrá financiar su programa.

Primero, el acuerdo al que se llegó en el Congreso de rebajar cerca de 600 millones de dólares no es verdad: el proyecto de presupuesto no saldrá del Congreso con 600 millones dólares menos. Segundo, una rebaja de esa cantidad no soluciona el problema. El déficit fiscal no puede enfrentarse sino bajando fuertemente el gasto. Si no se rebaja el gasto, las únicas alternativas que quedan consisten en seguir aumentando la deuda y subir los impuestos, medidas de corto plazo que terminan trancando el desarrollo económico y hacen pagar el costo a las próximas generaciones.

Hemos comprobado, como país, que la creación de órganos públicos no son una solución en sí misma ni muy efectiva a los problemas. Un Estado eficiente no es aquel que es más grande y caro, sino el que mejor sirve. Chile debe retomar esa visión inicial de un Estado acotado, enfocado en lo que le corresponde, que no invada la iniciativa privada y que ponga las condiciones para que cada persona pueda alcanzar su mayor realización espiritual y material posible, tal como lo mandata nuestra Constitución Política.

**CARMEN SOZA**

*Directora Ejecutiva Ideas Republicanas*

**LO QUE TIENES QUE SABER**



**No más financiamiento para terapias hormonales**

En el marco de la votación de la Ley de Presupuestos, la Cámara de Diputados, aprobó esta semana tres indicaciones que prohíben al Ministerio de Salud financiar terapias hormonales para menores de edad como "tratamiento" de la disforia de género.

En concreto, estas indicaciones incluyen: la prohibición de financiar gastos relacionados a la adquisición, prescripción o administración de medicamentos con fines de uso de terapia hormonal, sea bloqueo de pubertad u hormonación cruzada, que formen parte o sean en sí una forma de tratamiento de la disforia de género, sea o no clínicamente diagnosticada, en menores de edad".

¿Será este el principio del fin de las dañinas terapias hormonales que se han utilizado con fines ideológicos y que tanto daño le han hecho a miles de menores en el país?



**Estado: caro y malo**



**Editorial IR**



**Susíbete acá para recibir nuestro boletín**



**Si quieres aportar a Ideas Republicanas, haz click acá**

